Año XVII 1o. de Marzo de 1929 No. 62



No hay Religión más elevada que la Verdad

"Virya"

Apartado 633

Organo Oficial de la Agencia Presidencial de la Sociedad Teosófica, para Centro América y Colombia

SUMARIO

Imp. Lines, A. Reyes Suc.

"Virya"

Tercera Epoca

XVII	SAN JOSÉ, COSTA RICA, 1º DE MARZO DE 1929	Nº 62



La llegada del Sr. Jinarajadasa y la formación de nuestra Sociedad Nacional parecen ser dos acontecimientos desligados, que sólo se relacionan en cuanto a tiempo. Según nuestros informes el Sr. Jinarajadasa debe estar con nosotros en el mes de mayo próximo y, según nuestros cálculos, para igual fecha tendremos las respuestas de las Logias de nuestra jurisdicción. Si todo marcha bien estos dos acontecimientos serán sincrónicos, y me aventuro a creer que inevitablemente así lo serán.

Justo es pensar que en el momento preciso en que se abre ante nosotros una nueva era de servicio y entramos en nuestra mayoridad teosófica, venga una ayuda a impulsarnos vigorosamente por el sendero de nuestra idealidad. Soy de los que creen que todo movimiento depende, antes que todo, de la calidad de pensamiento y acción puestos en juego por cada uno de sus miembros, sin embargo, esta labor personal puede ser grandemente intensificada y ensanchada por aquellos que poseen una visión más clara y profunda de su objetivo. Será una redundancia decir que el Sr. Jinarajadasa trae esa visión, respaldada por una larga y altruista labor, pero ¿sería redundancia decir que para sacar utilidad de su visita debemos abrirnos a su influencia y transformarla en formas más vigorosas de acción? Es fácil comprender lo que un hombre dice; mucho más fácil es tamizar sus palabras a través de nuestro criterio y aceptar o rechazar sus pensamientos; pero es labor harto difícil posesionarnos del espíritu de un hombre y sentir el fuego inspirador que lo anima.

El jueves 31 de enero regresó de El Salvador don Mariano L. Coronado. Trae magníficas impresiones de su visita. Con frases llenas de honda sinceridad nos ha expresado su agradecimiento por la espléndida acogida de que fué objeto. Este trabajador que goza entre nosotros de respeto y simpatía por su gran actividad, su celo en

el cumplimiento del deber y la pureza de su vida, así como por sus muchas dotes personales de tacto, está indudablemente llamado a desempeñar papel importante en nuestras labores. En El Salvador ha sabido demostrar sus dotes de organización, pues en el corto espacio de tres semanas formó una Logia Co-Masónica, logró interesar viejos y valiosos elementos de nuestra Sociedad para fundar una nueva Logia Teosófica.

El Sr. Jinarajadasa envió un cable de Chile para decir que llegará a Cristóbal (Panamá) el 25 de Abril en el vapor Orcoma.

En el Adyar "Notes and News" leemos que Mr, D. K. Teleng ha sido electo Secretario General de la Sociedad Teosófica India. "Los que conocemos a Mr. Telang—dice este semanario—sabemos la manera cómo él acostumbra lanzarse en las empresas que toma a su cargo; conocemos su gran interés por la Teosofía y la lealtad y competencia con que ha trabajado con nuestro Jefe durante muchos años. La Sección India está verdaderamente de plácemes y felicitamos a nuestro hermano también, porque el desempeño del cargo más elevado en una Sección Nacional de la S. T. es una gran oportunidad así como una pesada responsabilidad".

El Sentido Vital

José B. Acuña.

Las asociaciones, como los hombres, deben hacer a menudo un "examen de conciencia". Esto significa que han de detenerse a contemplar el panorama de sus actividades a la luz de un propósito de vida. Porque cada ser y cada conjunto de seres representa un fragmento de la gran Vida Universal y, como tal, tiene en sí mismo su sentido. El sentido vital es aquel propósito último, aquella causa eficiente, que modela la existencia desde dentro, que la empuja a la acción y crea ideas y sentimientos que, aunque en apariencia parecen producirse en virtud de estímulos externos, son más bien la cristalización de la vida interna que envía su reacción hacia lo externo.

Cuando estudiamos al hombre vemos que, en las etapas más crudas de su desarollo, ese sentido vital se expresa en formas crudas de creencia, en temor, en egoísmo, en astucia y apetito. Pero a medida que ascendemos por la escala evolutiva, el sentido vital se hace más claro, las formas de expresión se sutilizan, se refinan los pensamientos y emociones. Quizás lo que distinga al hombre inculto del hombre civilizado es la comprensión más clara del propósito para que existe. El salvaje vive impulsado por un sentido de vida que casi no comprende, el hombre culto descubre ese propósito y arregla sus actos de acuerdo con él. Ahora, ese propósito es distinto para cada hombre, pero en términos generales puede decirse que todos buscan la perfección. Sea cual fuere la perfección de cada cual, si para el artista la Belleza, si para el sabio la Verdad, si para el santo la Virtud, si para el filántropo el Servicio, si para el hombre del mundo la Felicidad, lo verdaderamente incontrovertible es que el hombre, conciente o inconcientemente, va poco a poco haciendo ese propósito tangible y con sus propios materiales va construyendo la obra-maestra de su propia perfección.

Igual cosa puede decirse de las asociaciones. Nacen éllas de necesidades esprituales. Los hombres buscan la asociación con otros hombres llevados por un impulso interno que exteriormente se puede manifestar en simpatía, en solidaridad, en compañerismo, en

respeto o en amor. Los psicólogos hablan de un **instinto gregario**, pero lo hacen aparecer como una floración espontánea, inherente al hombre y desligada de su sentido vital. Sin embargo, otras palabras como afinidad, simpatía, atracción, no son más explícitas, y quizás instinto gregario indique este factor de asociación desde un punto de vista más científico, es decir, más de acuerdo con la idea de ley biológica, y los otros términos como simpatía y afinidad lo indiquen desde un ángulo más empírico, es decir, más de acuerdo con las formas corriente de experiencia.

Lo cierto es que cuando un hombre se une a otro, se produce una combinación de propósitos y fluye a través de ella el sentido vital de una conciencia colectiva. Esta conciencia es el exponente de los propósitos individuales, unidos por aquello que les es común a todos. Perdonándome el tecnicismo, os diré que se establece una **media proporcional**, y esta media representa la expresión del sentido vital del grupo.

Miradas las cosas desde un punto de vista teosófico, podemos enunciar este fenómeno diciendo que la Vida Universal se manifiesta por medio de individuos y por medio de colectividades. Las colectividades son, en realidad, unidades mayores y los individuos meras subdivisiones. Cada movimiento es un sentido vital en el océano sin límites de la Conciencia Cósmica; un sentido vital de Poder, de Sabiduría, de Actividad Creadora, de Belleza, de Conocimiento, de Devoción o de Orden. Pero un sentido vital, como parte integrante de la Gran Conciencia, no excluye otras manifestaciones de ese mismo sentido, sino que las enfoca todas en determinada dirección. Así un sentido vital de Poder no excluye el de Sabiduría ni el de Actividad Creadora, etc.; lo que hace es usarlos para su propio fin. Porque la perfección individual o colectiva, no puede alcanzarse en realizaciones parciales La perfección implica actualización integral de todos los poderes, asi como liberación de todas las ataduras y rompimiento de todas las limitaciones que constriñen la Vida para expresarse en la forma. No hay perfección en lo limitado y circunscrito. El hombre no es perfecto hasta que se halla a sí mismo en el sentido más amplio de su su propio Yo, ni un movimiento es perfecto hasta que alcance la realización completa de su sentido vital.

Pero todo estado de perfección entraña una larga serie de estados intermedios y de realizaciones parciales. Por eso vemos que el sentido vital de una asociación es vislumbrado vagamente en un principio. La mayor parte de

los hombres entran en los movimientos por motivos que, en su conciencia, no aparecen definidos con precisión. No obstante, a medida que trancurre el tiempo, que los Ideales de un grupo son sacudidos por la experiencia, la conciencia común se va haciendo más clara, más precisa, más llena del propósito que la informa. Entonces, no sólo se delimitan sus contornos, sino que su contenido se enriquece y expande. Nuevas ideas se cuajan en su seno, nuevas líneas de acción ensanchan su horizonte; fluye a través de su estructura un mayor Poder y los miembros que lo componen se vitalizan grandemente. Hay, por decirlo así, un descenso de la Realidad arquetípica que ha engendrado el grupo y que al concretizarse en cada uno de sus miembros, va saturándolos de vida, de una vida que mana desde dentro, desde el interior de cada hombre, que ahora ha hecho suyo el Ideal, que lo ha identificado con su propia vida y que, en cierta forma, se ha convertido en un canal viviente de su Realidad. Ya el sentido vital del grupo no influye desde el exterior sobre cada uno de sus miembros, sino que se expresa por medio de éllos y lleva al mundo la oleada potente de su inspiración, como el agua de un río a través de muchos cauces. Vida, resplandeciente Vida, hinche todos sus elementos.

LA TEOSOFIA

Si cada asociación y cada individuo tiene un sentido vital, ¿Cuál es el de nuestra Sociedad? ¿cuál es el de la Teosofía? Comencemos por esta última. Recuerdo que cuando, hace unos quince años, oí por la primera vez hablar de Teosofía, mi primera pregunta fué esta: "Si las religiones, filosofías y creencias existentes viven luchando entre sí, para qué una nueva creencia, es decir, un nuevo contrincante?"

Yo no comprendía entonces el significado de la Realidad que se encubre tras esta palabra, para muchos misteriosa, de Teosofía. Desde esa época han venido muchas experiencias internas a enriquecer el acopio de mi comprensión y, aunque pude haber sacado mejor partido de esas experiencias, tengo, sin embargo, una visión que ofreceros. Pobre e imperfecta, esta visión, es la única luz que despide mi lámpara de teosofista. Lo que sí desearía es tener algo más digno de vosotros.

Para mí la Teosofía significa **el conjunto de investigaciones y experiencias realizadas por la Humanidad en el vasto laboratorio de la Vida.** Quizás esta definición os sorprenda. Estais acostumbrados a mirar la Teosofía como una revelación parcial de la Ciencia Arcaica, proclamada de nuevo al mundo

por los Señores Poderosos de la Gran Fraternidad Blanca. Yo no puedo menos que aceptar esta afirmación. Se que es real y positiva. Pero, ¿quiénes son estos Señores Poderosos, sino hombres que como nosotros lucharon para obtener la Verdad? En la memoria imperecedera de la Evolución, Ellos fueron aquí o en otro esquema evolutivo, hombres en el sentido limitado de la palabra; hombres que sufrieron, hombres que lucharon, hombres que fracasaron pero que también se coronaron con el laurel inmarcesible de la Gran Victoria. Su título más cierto es el de llamarse Super-Hombres, es decir, hombres que se superaron a sí mismos y labraron su más alta perfección. Así su experiencia es experiencia humana, trascendida es cierto, pero que no pierde por eso su adjetivo escencial. La perfección en Ellos no produce anulación de la Naturaleza humana (tomados estos vocablos en su sentido lato), sino ampliación de esa Naturaleza, hasta abarcar los valores más altos de ella misma. Recordad que Cristo se llamó el Hijo del Hombre y que, aunque participaba de la Naturaleza Divina, "no era dos sino uno solo, nó por la conversión de la Divinidad en la carne, sino por haber tomado la Humanidad en Dios".

¿Qué valor tiene la Teosofía así considerada? Desde el punto de vista del conocimiento puro tiene un valor inapreciable, el valor que en otro campo tiene la Ciencia como registradora de los fenómenos físicos. La Teosofía, en lo que propiamente se llama **ocultismo**, postula la existencia de mundos más sutiles, de dimensiones espaciales más numerosas, de fuerzas más finas, de órganos de percepción más delicados, que los que el hombre conoce en su vida normal. También enseña la Teosofía, por boca de sus técnicos, que la conciencia humana es suceptible de ensanchamientos fuera de los marcos normales y que, auxiliada por los órganos superiores de percepción, puede enfocarse para estudiar los estados más sutiles de la materia-enegía. Capacítese, entonces, el hombre para emprender una investigación científica del mundo, que es complementaria de la investigación hecha por los hombres de laboratorio. Viene a ser por lo tanto, el **ocultismo** una Ciencia de Investigación en más grande escala, y el verdadero **ocultista** un científico de mayores alcances.

Pero el ocultismo como tal no tiene relación con el mundo de la Vida Interna, a menos que a la Ciencia del Conocer no vaya unida la Ciencia del Ser. Ser en su sentido más amplio, esto es, en el de perfección constituye, en realidad, la única meta digna del hu-

mano esfuerzo. El conocimiento puede ayudarnos indirectamente para obtener esta perfección, puede indicarnos un camino o señalarnos un proceso, pero sólo las fuerzas internas de nuestra conciencia, puestas en juego por la Vida misma o por cualquier otro medio, nos capacitan para marchar en la dirección de esa meta. La Ciencia en sí misma no producirá una Artista de la Vida, como la teoría de la música no produce un genio musical. El genio es producto de una esfera de actividad distinta de la del conocimiento. La Ciencia puede estudiar el proceso de encubación de un genio, pero no puede producirlo. Como producto de otra esfera el genio está fuera y por encima de andamiajes técnicos o de esquemas lógicos de conocimientos. Por más que la Ciencia sorprenda la estructura y la mecánica de la conciencia genial, esa conciencia permanecerá siempre como el creador viviente de tal fenómeno. De aquí que, para el verdadero Artista, la técnica sea un medio de expresión, que sólo le presta utilidad en sus relaciones con la obra que ejecuta o con los hombres a quienes se dirige. Como verdadera maestra del corazón humano, la Teosofía, nos hace indicaciones y nos sugiere métodos, para nuestra perfección; nos señala las cualidades que debemos desarrollar como el Dicernimiento, la Carencia de Deseos, la Buena Conducta, el Amor; nos presenta para nuestro estudio modelos vivos de hombres justos hechos perfectos; nos ofrece oportunidades para recibir Su ayuda y hasta nos suministra el cuadro inspirador de aquellos que están luchando para obtener la perfección interna. Rica es la literatura teosófica que habla de estas cosas y variada la experiencia que la respalda. ¿Qué más puede hacer para nosotros la Teosofía? Sin duda nada más que suministrarnos la oportunidad de que hagamos por nosotros mismos y este mensaje individual es el acicate más poderoso que existe para empujarnos a la acción. Cuando a un hombre se le enseña que el perfeccionamiento y la salvación dependen de uno mismo, pues ni Dios, ni Angel, ni Hombre, ni Maestro, ni Libro, ni Creencia, ni Iglesia, ni Institución, pueden hacer lo que él no logra hacer por sí mismo; cuando se le muestra que en el están los gérmenes latentes de la Divinidad, que su vida es un fragmento de la Vida Divina, que hay un Sendero que conduce a la Perfección y que él mismo es ese Sendero; cuando se le dice que hay un Ideal de Perfección que puede alcanzar a través de una o través de varias existencias, según la pujanza de su esfuerzo y la calidad de su experiencia, que hay Manos Poderosas que le pueden auxiliar; entonces se es-

timulan todas las energías internas del individuo, todos los resortes de su voluntad y llega a ser factible aquel mandato de Cristo: "Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto".

Sin embargo la Ciencia Abstracta, quiero decir, la qué persigue el conocer por el conocer mismo, tiene otro valor. Ella descubre hechos, leyes y fuerzas que sirven para aplicaciones útiles; es la progenitora de las Ciencias Aplicadas. La historia nos revela que todo descubrimiento en el campo del saber humano, todo fenómeno o grupo de fenómenos, han servido después para el inventor mecánico, quien los hace útiles; sacándolos del marco de la mera especulación los convierte en medios que procuran comodidad al hombre. El descubrimiento del vapor, de la electricidad, de las ondas hertzianas, el descubrimiento de la ley de herencia, de la selección natural, que en un principio fueron el resultado de investigaciones puramente científicas, nos sirven hoy para mejor acondicionar nuestros hogares, para establecer medios sorprendentes de comunicación entre los pueblos, así como para criar a nuestros hijos y desarrollar las condiciones más ventajosas a la salud de nuestros cuerpos.

En forma semejante las especulaciones ocultistas, la Ciencia Abstracta de los mundos sutiles, tiene su aplicación. El descubrimiento y la investigación de las estupendas energías espirituales y de la forma como esas energías se manifiestan, conduce invariablemente a la idea de darles un empleo útil, para estimular el desarrollo de los hombres y de los reinos superiores e inferiores al hombres. En todos los tiempos y en todos los lugares, en donde ha habido instituciones que enseñen esta Ciencia, encontramos que al mismo tiempo se han creado ciertas formas para el empleo de este conocimiento superior.

Según la índole de los pueblos, las formas prácticas de ocultismo, han tomado una senda personal o una orientación colectiva. En Oriente, por ejemplo, la práctica de los varios sistemas de Yoga, con el despertar de los sidhis, la subyugación de la mente, la recitación mántrica, la disciplina del cuerpo para influir sobre la conciencia o de la conciencia para influir sobre el cuerpo, forman una línea tradicional de trabajos en este sentido. Porque la meditación (palabra occidental para indicar el Yoga) es una vía de utilización personal de las grandes energías espirituales, que se adapta a los temperamentos filosóficamente inclinados hacia el problema del ser, hacia los que tienen por preocupación la conciencia y sus manifestaciones.

En cambio entre los pueblos occidentales, para quienes el problema del **hacer** se sobrepone al problema del **ser,** para quienes la acción tiene más importancia que la conciencia, otros métodos tradicionales han tenido mayor auge y predominio. Me refiero a la magia ceremonial y al culto religioso. Los vemos adquirir grandes alturas en la civilización egipcia y mostrarse en los Misterios de Grecia y Roma. En la Edad Media florecieron al lado de las Escuelas de Ocultismo y en las Iglesias Cristianas se conservan con el nombre de culto católico. Para el oriental la ceremonia tiene sóla fines circunscritos, como la propiciación a los dioses, la purificación, el exorcismo de malos espíritus, mas para el occidental la ceremonia es un acto de servicio, una fórmula de comunión con Dios, una oblación de alabanza a la Divinidad, un instrumento visible para la recepción de una "gracia" invisible.

Cuando el hombre se inclina a la subjetividad, a la introspección, surgen los métodos contemplativos; cuando el hombre se inclina a la actividad externa, a las formas de cooperación, nacen el culto y la magia ceremonial, Ambos tienden al mismo fín: al de hacer canales humanos para la transmisión de las energías superiores; ambos tienden a despertar las fuerzas de la conciencia. Si nos imaginamos los mundos diferentes como esferas concéntricas, el hombre viene a ser como uno de sus infinitos radios, porque el hombre es un centro viviente, una Mónada, revestida de envolturas que corresponden a cada uno de esos mundos. Por eso cuando el hombre se abre a las energías de su conciencia superior, por el concentramiento de la mente, la contemplación adorante o la recepción de la "gracia sacramental", es como si desde un punto en la línea radial que él representa, fluyese la energía que emana de ese punto y de la esfera que está en relación con ese punto, hasta las partes más externas del universo y de sí mismo, es decir, hasta el plano físico.

La diferencia entre el método ceremonial y el meditativo, mirados desde el punto de vista de la utilización de las fuerzas superiores y como fuerzas aplicadas de **ocultismo,** es que el primero emplea las fuerzas internas para la construcción cooperante de formas de pensamiento, en la que se vierte la influencia que viene de **lo alto,** y el otro convierte al individuo en su propio altar y forma eucarística: el uno se dirige hacia afuera, hacia los seres, el otro se dirige hacia adentro, hacia la conciencia; el uno tiende hacia la objetividad y la acción, el otro hacia la subjetividad y el dominio propio; el uno es

un método colectivo, el otro individual.

La Teosofía abarca el ocultismo, no sólo en su tendencia abstracta de conocer, sino también en su tendencia práctica de realizar y utilizar. Así vemos como el conocimiento de los mundos superiores lleva aparejada esta idea utilitaria de emplear el conocimiento para fines personales o para fines generales. La meditación, el Yoga, el despertar de la conciencia en formas trascendentales, es un ideal común en los que siguen la Teosofía. Así lo es el otro ideal de vertar la energía espiritual desarrollada, en ondas de pensamiento y de emoción, que han de afectar la atmósfera interna del mundo. Pensar claro, sentir hondo, dominar el conjunto maravilloso de nuestras fuerzas internas y de nuestras envolturas externas, a fin de que éstas sean un vaso puro para contener y un mecanismo adecuado para trasmitir, el gran Poder que se anidada en el interior de cada hombre; y enviar estas fuerzas sobre el mundo para estimular, auxiliar y robustecer los senderos oscuros de los hombres, que aún no han realizado su gran propósito de vida; he aquí las fórmulas prácticas de la Teosofía y de todos los grandes sistemas de **ocultismo.**

Si la Teosofía es **el conjunto de investigaciones y experiencias realizadas por la Humanidad en el vasto laboratorio de la Vida,** la aplicación de ese conocimiento nos capacita **para ayudarnos y ayudar al mundo en la Gran Obra de Perfeccionamiento,** en la búsqueda eterna de lo Real, en el sendero glorioso que es "cual brillante luz, brillando más y más hasta el Perfecto Día", y que nos abrirá cumbres de maravilloso esplendor y de más amplio servicio. Y así el hombre seguirá en una ascensión infinita, más allá de toda comprensión humana, más alla de todo propósito individual, más allá de lo que ahora miramos como Vida inefable y trascendente luz. Oh, ¿quién osa poner diques a lo Ilimitado? ¿quién osa constreñir el pensamiento de Dios para los hombres? ¿quién puede decir hasta aquí, cuando el Creador dice hasta allá?...

Si lo incognocible nos espera, vivamos ahora nuestra máxima perfección y ofrezcamos este don de nuestras vidas, ante el Ara de la Divinidad, que es el corazón del mundo, como el obrero que pule su sillar para hacer que el edificio sea la manifestación tangible de la Belleza con que el Arquitecto concibió Su Obra.

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Uno de los hechos más sorprendentes de la conciencia superior es el de que, cuando el hombre ha

trascendido los límites y las normas meramente humanos, esto es, la estructura específica de nuestra conciencia normal y las formas conceptuales de nuestro conocimiento, se siente vivir desde un centro que abarca muchos otros centros de conciencia, desde una vida que realiza la vida encerrada en multitud de otras formas. A este fenómeno la Teosofía le da el nombre de **conciencia búdica** y a la facultad preceptora el de **intuición.**

Pobre es el lenguaje humano para expresar estos hechos, porque hasta nuestras ideas son el producto de actividades psíquicas, que tienen por marco los moldes circunscritos y limitados de nuestra conciencia. Kant ha formulado estas limitaciones diciendo, que nuestra **sensibildad** coordina las sensaciones externas **en el espacio,** y las sensaciones internas en el **tiempo,** de manera que **espacio** y **tiempo** no existen necesariamente en los objetos, sino en nosotros mismos; y que el **entendimiento** establece relaciones invariables o **leyes,** relaciones de sucesión, de permanencia y de reci procidad, las cuales son sólamente leyes y condiciones del entendimiento humano. En otras palabras que la idea de **tiempo y espacio** no existe fuera de nuestra sensibilidad, ni las ideas **de causa,** de **armonía,** de **permanencia** existen fuera de nuestro entendimiento. De lo cual se deduce que no podemos conocer las cosas más que como aparecen a nuestra conciencia y sometidas a las condiciones de esa conciencia.

Hablando de las posibilidades de una conciencia que no esté sometida a los principios enunciados por Kant, dice el Conde de Keyserling en su **Diario de Viaje de un Filósofo,** que: "No hay duda que la realidad, que conocemos normalmente, es sólo un sector cualificado de la realidad total, sector que viene determinado, en su modo de ser, por nuestra organización psico-física (tal es el sentido propio de la doctrina de Kant: "mi mundo es representación"). De esta certidumbre dedúcese esta otra: que en el caso de que lográramos adquirir otra organización, perderían su validez los límites y las normas meramente humanos. La naturaleza, que percibimos mediante los sentidos y elaboramos con el entendimiento, es "nuestro mundo perceptible", como diría von Uxkull. Las formas de conocimiento señaladas por Kant y sus sucesores explican simplemente el plan constructivo de una psique específica. Así, pues, si los límites de esa psique son desplazables, ha de ser posible no sólo una ampliación sino incluso una superación del marco kantiano. No está establecido científicamente que

ello sea **de facto** posible. Pero se me antoja realmente importante el hecho de que las afirmaciones de los ocultistas corresponden, desde el principio hasta el fin, a los postulados de la crítica. Enseñan todas que la ampliación de la experiencia, la percepción de eso "otro", exige como condición previa la formación de nuevos órganos; que en la "videncia" se verifica un proceso igual al que se verifica en un ciego, al recobrar la vista; y que el deslizamiento en nuevos "planos superiores" de la realidad no significa otra cosa que un parcial escape fuera del marco de la experiencia kantiana. En todo caso, los filósofos, los psicólogos y los biólogos harían bien en estudiar seriamente toda esa literatura de los ocultistas".

El sabio alemán ha descrito aquí las posibilidades de una conciencia superior, tomando en cuenta las afirmaciones de los ocultistas que han desarrollado los poderes de visión en esos mundos. Pero hay otras manifestaciones de esa conciencia, que no pueden clasificarse como visión objetiva, en la forma en que tenemos la visión sensorial de los objetos físicos, sino como formas subjetivas de su realidad. Esa clase de manifestaciones las encontramos en los místicos y los hombres religiosos.

Casi todos vosotros estaréis familiarizados con las investigaciones de Sir William James y por lo tanto no es necesario que aluda a sus interesantes estudios en el campo de la conciencia religiosa. Uno tras otro él describió, con vasto acopio de documentos y de confesiones personales, los diferentes tipos y las distintas variedades, de experiencia religiosa. Me contentaré con citar sus conclusiones finales. He aquí resumida la hipótesis, que él llama su super-creencia respecto a esta clase de hombres y a esta clase de fenómenos: "Los límites extremos de nuestro ser entran en otra dimensión de existencia, que es completamente distinta de la del mundo sensible y meramente "comprensible". Llamadla región mística o región sobrenatural como queráis. Por cuanto nuestros impulsos ideales se originan en esta región (y la mayor parte se originan en élla, puesto que se posesionan de nosotros en una forma que no podemos describir con palabras), nosotros pertenecemos a esta región, en un sentido más íntimo, que el en que pertenecemos al mundo visible, porque aquello a que nuestros ideales pertenecen nosotros pertenecemos en un sentido más profundo".

Ese mundo de los ideales, esa región sobrenatural o mística, es percibida por quienes participan de élla y se sienten cubiertos por su maravillosa realidad, y la facultad que nos capacita para tal percep-

ción es ese poder, que **intituivamente** percibimos en nosotros mismos, cuando tratamos de sobrepujar nuestra conciencia normal. En el pensamiento moderno se le conoce con el nombre de **intuición**, nombre que significa por su etimología **ver dentro** o **desde dentro**, y ningún otro hombre le es más adecuado, pues la **intuición** es una facultad de conocimiento que nos identifica con el valor vital de las cosas. Por medio de élla percibimos lo que la sensibilidad y el entendimiento no nos dán: las cosas en sí mismas, la realidad palpitante en cada una.

En un libro de Otto Grundler que se llama **Filosofía de la Religión,** leemos lo siguiente: "Lo que en último término queremos decir con la palabra **intuición,** no es suceptible de ser conceptuablemente definido, sino sólo ser, a su vez, intuitivamente aprehendido, mediante percepción inmanente (interna) del propio acto de intuición. La intuición sensible es la base de toda intuición. Edifícase, empero, sobre élla otras especies más elevadas de intuición, que Husserl resume bajo el nombre de "intuición categorial". El descubrimiento de esta intuición suprasensible es la base de toda fenomenología".

Por medio de esta facultad nos representamos las cualidades y las formas plásticas de los objetos sensibles, adquirimos las ideas abstractas yuxtapuestas o deducibles, de las cosas corporales y aprehendemos el significado de los valores llamados religiosos, como la idea de alma, de experiencia espiritual, de Dios.

Es de notar que el carácter distintivo de la **intuición** es le de ser supra-sensible, es decir, por encima de la experiencia de los sentidos físicos y de sus mensajes sensoriales; pertene a un orden de cosas interno, y a una elaboración psíquica, que proviene de una experiencia subjetiva y que desde dentro constituye sus propias formas de expresión. Recordemos las palabras de Kant, en la **Crítica de la Razón Pura:** "No hay duda de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia. Mas si bien todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia, nó por eso origínase todo él en la experiencia".

Rodolfo Otto, en su libro **Lo Santo,** dice que: "Las ideas racionales de lo absoluto, de perfección, necesidad y entidad, y asimismo la de lo bueno como valor objetivo y de validez objetivamente obligatoria, no proceden ni se desarrollan de ninguna clase de percepción sensible. Tenemos que prescindir aquí de toda experiencia sensible, para referirnos a aquello que, independientemente de toda percepción, está predispuesto en la razón pura, en el mismo espíritu,

como su disposición más primogenia".

Estos párrafos apuntan hacia una conclusión y es la de que la **intuición** o facultad supra-sensible de conocimiento, no sólo tiene la característica de estar por encima de la experiencia sensorial, sino la de conducir hacia conceptos y realidades que tienen directa relación con los más altos valores filosóficos y con los más altos valores religiosos. Si pudiéramos imaginarnos un tipo compuesto sólo de elementos intuitivos puros, veríamos surgir a un hombre para quien los sentidos no tendrían realidad sino la representación plástico-imaginativa de las sensaciones, para quien la idea de causa sería todo y la de efecto inconsistente, para quien la vida sería lo verdadero y la forma lo irreal, para quien lo abstracto tendría valores positivos y lo concreto valores negativos, para quien la unidad sería lo perceptible y la variedad lo imaginable. En fin, sería un hombre que se habría identificado con la esencia de las cosas (entendiendo por cosas, seres, objetos, ideas, formas) y mirara la vida desde un centro, que repudia todo lo que es concreto y acepta todo lo que es vital. Habría una identificación de la conciencia con la Vida Misma y con su sentido inmanente, dentro y fuera de esa conciencia.

Mirada así la **intuitción** viene a ser la contraparte interna de la **videncia**. Por medio de la intuición nos representamos la realidad supra-sensible, por medio de la videncia la podemos verificar exteriormente. El intuitivo es como un ciego que se representa las sensaciones de color y forma, y el vidente como el que tiene ojos bien conformados y las puede verificar. En el orden de las realidades, lo mismo da que nosotros las presintamos como que las veamos. En relación con la existencia del planeta Neptuno, por ejemplo, lo mismo fue que lo descubriera el cálculo astronómico como que lo verificara el telescopio. Neptuno existió tan objeticamente para Leveverrier, que logró localizarlo por medio de sus guarismos, como para Galle, que lo pudo mirar cora a cara; y respecto a la realidad del planeta Neptuno lo mismo daba una forma que otra.

No obstante, si la intuición representa una facultad, semejante a la del entendimiento y la sensibilidad en el mundo normal del conocimiento, es evidente que un clarividente sin intuición sería como un salvaje con vista pero sin entendimiento. La intuición es, por lo tanto, más importante que videncia, en cuanto a valores cognoscitivos, y sabemos que, tanto en el orden supra-sensible de las cosas como en el orden sensible, la facultad interna desarrolla, tarde o

temprano, los órganos de percepción externa. Por eso la Teosofía, que está basada en una larga y penosa experiencia, enseña que los poderes psíquicos son secundarios y de relativa importancia y que lo digno de nuestro esfuerzo es el desarrollo de las facultades latentes en el hombre; en este caso, el de la iutuición.

Volvamos ahora a nuestro punto de partida. Volvamos a esa manifestación supra-sensible de conciencia, que tiene por centro la **intuición** y por periferia la percepción clarividente de los mundos a que pertenece, y veamos lo que, en el campo de las realidades teosóficas, significa esa conciencia. Ya hemos visto que en nuestra nomenclatura, pues no podemos prescindir de nomenclaturas cuando se trata de hechos, la conciencia inmediata a la sensibilidad se llama **conciencia búdica.** Más allá de ella hay otras formas superiores de conciencia, pues la vida es ilimitada, pero por el momento lo que me interesa, es presentaros el mundo particular y el contenido vital de la conciencia búdica.

Monseñor Leadbeater, que ha sido llamado por el Conde de Keyserling, el único ocultista conocido suyo, "que observe más o menos al modo de los naturalistas y que describa con concisa precisión", nos presenta esa conciencia así· "No existe separación en el plano búdico. Allí las conciencias no se funden necesaria e instantáneamente en los niveles inferiores, pero a medida que crecen ganan en amplitud, hasta alcanzar los niveles superiores y, habiéndose desarrollado a través de sus distintas sub-divisiones, se sienten unificadas con toda la humanidad. Suponed que todos nosotros pudiéramos desarrollor la conciencia búdica, al mismo tiempo. Cada uno sentiría haber ascendido a este nivel y que su conciencia incluía la de los otros, pero sentiría aún que su conciencia era su propia conciencia. Nadie habría perdido su sentimiento de individualidad en lo más mínimo, sólo que incluía dentro de sí mucho más de lo que antes incluía y que podría así mismo manifestarse a través de las otras conciencias también. En puridad, lo que estaríamos experimentando es la conciencia UNA que nos incluye a todos nosotros, la conciencia del Logos Mimo".

La Dra. Besant nos da una idea de estos mismos hechos, desde un ángulo distinto de visión: "El aspecto beatífico del Yo se llama Budi, en términos teosóficos. Es una palabra derivada de otra sánscrita que significa **sabiduría** y el principio así designado pertenece al cuarto plano del universo, al plano búdico, donde todavía subsiste la dualidad, pero sin separación. Trato inútilmente de valer-

me de palabras para exponer esta idea, porque las palabras pertenecen a los planos inferiores, donde dualidad y separación son lo mismo. Sin embargo, se puede dar un concepto aproximado diciendo que es un estado en que cada uno se realiza a sí mismo, con una claridad e intensidad a que no se aproxima en ninguno de los mundos inferiores, y donde cada uno siente al mismo tiempo que contiene a todos los demás, siendo uno e inseparable con ellos".

Para aclarar el punto, transcribo aquí una aproximación filosófica hecha por Bergson en su libro **La Evolución Creadora**: "Renunciando por este medio a la unidad ficticia que el entendimiento desde afuera impone a la naturaleza, quizás demos con la unidad verdadera, interior y viva. Porque el esfuerzo que hacemos para sobrepasar al puro entendimiento, nos introduciría en algo más vasto, en el que el intelecto hace sus cortes, pero del cual advertiría que procede y que de él se ha destacado. Y como la materia se regula por la inteligencia—y hay entre las dos evidente acuerdo—no podrá engendrarse a la una sin hacer la génesis de la otra. Un proceso idéntico ha debido cortar, al mismo tiempo, la materia y la inteligencia, de una tela que contenía a entrambas, realidad que alcanzaremos tanto mejor cuanto más nos esforcemos en trascender, exceder y rebasar la pura inteligencia."

Al leer estos párrafos viene a nuestra memoria la descripción hecha por Plotino, en relación con la experiencia supra-sensible: "Aparecen igualmente todas las cosas, nó las sometidas a la generación, sino aquellas en que reside la escencia. Se ven a sí mismos en los demás. Todo es diáfano en este lugar, nada oscuro ni resistente, y todo se ve por cada uno interiormente y de parte a parte". En un sentido similar habló el Cristo cuando dijo: "Sed uno conmigo como Yo soy uno con el Padre", porque al enunciar esta posibilidad de unión (sea concedida por "gracia" o no), lo cierto es que podemos todos los hombres encontrar en El, una Unidad tan íntima, como la que existe entre Cristo y el Padre.

Quizás os estaréis preguntando a qué viene esta larga digresión sobre la conciencia búdica. **Viene a que ella representa, para mí, el sentido vital de la Sociedad Teosófica.** Talvez para vosotros no lo sea. En cierto sentido desearía que no lo fuese, porque ello equivaldría a decir que, para cada uno de nosotros, está significando la Sociedad Teosófica, algo que es el producto de nuestra propia elaboración, de nuestra propia experiencia y de nuestro modo de pensar más hondo. Sin embargo, me permito presentaros mi ángulo de visión, no

con el deseo de que signifique algo para vosotros, sino más bien para que ello sirva a enriquecer, con el vuestro, el concepto que el mundo puede formarse de nuestra institución y de la Realidad subyacente tras el velo de su forma.

La Sociedad Teosófica es, a mi modo de ver, un movimiento **único.** Su cualidad de ser **único** no nace de su tendencia hacia el ocultismo o hacia las religiones comparadas o hacia el misticismo o hacia las actividades sociales o filantrópicas. Innumerables sociedades en el mundo están haciendo todos o alguno de estos trabajos. Tampoco me parece que nace del hecho de enseñar Teosofía, pues la Sociedad, como tal, no sostiene doctrinas determinadas y sus miembros pueden creer o no creer en las doctrinas teosóficas. **Su cualidad de ser único proviene del primero de sus Objetos: FORMAR UN NUCLEO DE FRATERNIDAD UNIVERSAL SIN DISTINCION DE RAZA, CREDO, SEXO, CLASE O COLOR.** Porque, si bien otras sociedades persiguen ideales de fraternidad, ninguna está libre, como lo está la Sociedad Teosófica, de las barreras que circunscriben esa fraternidad, como lo son la raza, la religión, el sexo, la clase o el color.

Este Idealismo, aquí abajo, de Fraternidad Universal, es un reflejo de la gran Unidad que permea los mundos superiores de conciencia. Me diréis, entonces, que la Sociedad está fundada en un concepto teosófico, en una de las afirmaciones hechas por el ocultismo o por los hombres religiosos. Yo no puedo negar la verdad de este aserto, pero a mi vez os diré que, si la conciencia de Unidad es un hecho en la naturaleza, no puede ser el patrimonio de ninguna Filosofía o Religión o Ciencia (ocultista o no ocultista), como tampoco de ningún movimiento u organización, ni mucho menos de una nomenclatura (teosófica o no teosófica), sino de toda la Humanidad. Su realidad no descansa en el ropaje con que la revistamos, sino en el hecho y únicamente en el hecho, de vislumbrarla o de realizarla. Lo único que tiene la Sociedad Teosófica de original, es el haberla proclamado baja una forma asequible a todos los hombres y mujeres de idealidad y comprensión. Si rectamente miráis las cosas veréis que, en último término, la Sociedad está fundada en el **reconocimiento** de los más altos valores **humanos.**

Pero, entonces, vosotros podéis objetar con una razón de orden práctico y decir: que puesto que la conciencia de Unidad es asequible tan sólo a determinado grupo de hombres, la Sociedad vendría a constituir un "centro de elite", un núcleo compuesto sólo de ocultistas o de místicos o de hombres religiosos o filosóficamente organiza-

dos. A esto os responderé con los hechos: la Sociedad no está compuesta por seres de una estructura interna especial, por más que esto debería ser un estado de cosas muy deseable. No tenéis nada más que mirar el conjunto de nuestros miembros. Integran la Sociedad budistas, parsíes, mahometanos, judíos, protestantes y católicos, agnósticos, libre-pensadores y filántropos, médicos, abogados y artistas, obreros, trabajadores, estadistas y reformadores sociales, gente de relieve y gente del montón, en pocas palabras, el Alfa y la Omega de la humanidad civilizada. Pero si bien una estructura interna no es necesaria para ser miembro de la Sociedad Teosófica, sí lo es una inclinación interna hacia el altruismo, hacia el ideal de cooperación, de simpatía, de respeto por las opiniones ajenas y de servicio hacia la Humanidad, con prescindencia de lo que son o de lo que piensan los demás. Hay muchas gentes en el mundo que piensan así o que vagamente han realizado la posibilidad de actuar de este modo. La Sociedad Teosófica existe para agrupar a todos estos individuos y suministrales el medio de acción conjunta y de expresión tangible.

Mirad por un momento qué es lo que detiene el curso de semejante acción. Son los prejuicios de raza, de creencia, de sexo, de nacionalidad, de clase y de color. Los hombres a veces se llaman hermanos y su hermandad consiste en una demarcación de valores. Son hermanos los que piensan y sienten como nosotros, los que ayudan nuestros intereses, los que siguen nuestros senderos, los que aprueban nuestras ortodoxias, los que simpatizan con nuestros temperamentos y comen los mismos mendrugos de prejuicio que nosotros comemos. Ciertas religiones han creado limbos para los que no llevan su nombre, han creado infiernos para los que no aceptan sus doctrinas. Ciertas escuelas han forjado un mundo de ignorantes, para condenar a los que no realizan la vida como ellas la realizan. Ciertos pueblos se han llamado conquistadores para justificar el dolor y la servidumbre de los débiles. Ciertas castas se han nimbado con sonoros atributos para acallar angustias de otras castas. Ciertos hombres se han tocado las frentes, henchidas por el egoísmo, y se han llamado porta-voces de la Divinidad. Oh ¿hasta cuándo, hasta cuándo, la Humanidad ha de sufrir con el peso de tales fantasías y ha de vivir encadenada por tan severos hierros?

Bien es cierto que los demonios del Egoísmo y de la Opresión han caído ante los rayos esplendentes de la Libertad política; bien es cierto que en muchos países el Prejuicio ha sido conquistado por la

Luz; bien es cierto que los hombres han sacado sus cuerpos del barro de muchos siglos de miseria, pero la lucha no está ganada por completo. Aún le quedan a estos Males las secretas moradas del corazón humano, aún pueden emponzoñar la paz de nuestras almas. Los Monstruos han caído sobre el ancho campo de batalla, pero la lucha ha de seguir sin tregua en los campos más reducidos de nuestras propias vidas.

Tenemos que aprender a desarraigar el Egoísmo de nuestros corazones, a mirar las cosas sin amargura, a contemplar la vida sin rencores, a buscar la Verdad sin prejuicios. Tenemos que marchar hacia la Luz, con paz, con serenidad, con júbilo y firmeza. No es fuera donde tenemos que laborar, es dentro, hondo, muy hondo en nuestro propio ser; limpiarnos de las impurezas egoístas de muchos siglos y desplegar las alas de nuestra bondad.

Nuestros disgustos, nuestras irritabilidades, nuestros gestos de intolerancia, nuestras ambiciones de reconocimiento, nuestras pretensiones de estar en la verdad, nuestras secretas vanidades, nuestros temores ante el bien, nuestras altiveces y desdenes, nuestras ambiciones espirituales o terrenas, estos son los baluartes que impiden la visión de la Luz, y tras los cuales nos vigilan los Poderes Tenebrosos para caer sobre nosotros y vencernos. Doquiera que se yerga una valla entre nosotros y el corazón de otro hombre, ahí debemos ir para arrancarla. Doquiera que una nube se interponga entre nosotros y la Vida misma, ahí debemos estar para deshacerla. Doquiera que nuestros gustos forjen impulsos de antipatía, ahí debemos correr para extirparlos.

Todo esto no implica anulación de nuestros propios resortes de actividad. Como individuos el ideal continuará siendo la perfección interna, la búsqueda de la Verdad y la expresión de ella con nuestros propios medios. Sólo nuestras alegrías nos harán ver la amabilidad de las cosas, sólo nuestros dolores nos harán comprender la vida, sólo nuestros esfuerzos labrarán el propósito de perfección que nos hemos fijado, sólo nuestros triunfos y fracasos nos harán aquilatar el valor de esos propósitos. La Vida es la gran escuela y la experiencia es la única lección saludable. El carácter se forja en la lucha y la visión interna se aguza en el esfuerzo. De aquí que la senda de cada hombre sea un **individualismo** sabiamente comprendido.

Pero el **individualismo** no es incompatible con la **simpatía,** ni con la **cooperación.** La tolerancia es un vocablo que implica respeto hacia las realizaciones de otros. Suponed que cada una de las células

de nuestro cuerpo se dijera: "Voy a desempeñar mis funciones con el mayor esmero". ¿Qué sucedería? Que el cuerpo adquiriría mayor vitalidad, mayor poder de trabajo y mayor refinamiento armónico. En ese mismo sentido la perfección de cada uno puede ayudar a la fuerza y esplendor del conjunto. Cuando la obra se hace en competencia viene el empobrecimiento y el dolor, cuando trabajamos nuestra propia obra con amor hacia el conjunto de los seres vienen la plenitud y la paz. **El individualismo se completa cuando, a la obra propia, unimos el ideal de ofrenda, de oblación, de servicio hacia la Vida Misma.**

Resumiendo lo que hasta aquí he dicho de la Sociedad Teosófica, mi visión de élla, es **la de un organismo cuyo sentido vital representa los más hermosos valores de nuestra conciencia superior.** Si nos identificamos con su espíritu, poco a poco, esa visión supra-sensible de Unidad se irá haciendo en nosotros tangible, pues cada esfuerzo en tal sentido es un paso hacia la luz beatífica de la conciencia superior, hacia el mundo de Realidades, al que pertenecemos por derecho de nuestra oculta Divinidad.

Esta es mi visión respecto al sentido vital de todas estas cosas y, si os la ofrezco, es para contribuir con algo a la realización de nuestros espléndidos Ideales.

José B. Acuña
Agente Presidencial de la Sociedad Teosófica, para Centro América y Colombia.

San José, Costa Rica, 27 de Diciembre de 1928.

Helena Petrovna Blavatsky

GUILLERMO GOWRIE.

Infinidad de seres humanos nacen, viven sus vidas, mueren.......y el mundo ni siquiera se percata de que han formado parte de la Caravana. El pequeño papel que desempeñan en el Gran Drama pasa inadvertido, y se van sin dejar huellas en el espacio, más provechoso aún, que su misma presencia.

¡En Cambio! Nace un niño, que, aparentemente, en nade se diferencia de los que se fueron sin dejar rastro alguno para indicar que vivieron en la tierra; pero este posee algo que los otros nunca tuvieron.

A medida que se desarrolla, manifiesta cualidades que le distinguen del montón anónimo; y pasa por el firmamento de la conciencia humana como un brillante meteoro, que, las más de las veces, se consume rápidamente y se extingue; pero dejando tras de sí una estela luminosa que alumbrará el sendero que conduce al Reino de la Felicidad, por los siglos de los siglos. Y ya el mundo deja de ser lo que era antes de sentir el influjo de su poderosa presencia. La mente humana, entretenida en ahondar, sin provecho, el surco de sus pequeños conocimientos y experiencias, recibe nueva orientación, nuevo aliciente; y abandonando su labor estéril se lanza por terrenos vírgenes abriendo nuevos surcos; sembrando la simiente renovadora de la evolución; y cosechando nuevos conocimientos y experiencias, para redención de pasados errores y preparación de futuros triunfos.

H. P. B. (como ella quiso que se le llamara) fue uno de esos seres.

Vino al mundo a cumplir una misión y recibió de la humanidad el premio que ella concede a todo innovador: El Calvario, en vida y aún después de muerto.

Superior a su época, jamás fué comprendida: se puso en tela de juicio su veracidad, su cordura, y hasta su honra; y el mundo que se beneficia de su obra, la crucificó y sigue crucificándola sin piedad: así debía ser.

Elena Petrovna fué hija del Coronel Pedro Hahn y nieta del Teniente General Alexis Hahn, su madre fué Elena Fadeéf, hija del Canciller André Fadeéf y la Princesa Elena Dolgorouki. Nació en Rusia en el año 1831, y desde su infancia se hicieron notar en ella

cualidades que la distinguían de las demás niñas de su edad. Siempre fué un enigma aún para las personas con quienes estuvo en íntimo contacto. Su educación no fué superior a la de cualquiera hija de buena familia, y nada en ella preconizaba la profundidad de erudición que demuestran sus dos obras maestras: Isis Sin Velo, y La Doctrina Secreta; pero la extraordinaria riqueza de su intelecto, la delicadeza y rapidez de sus pensamientos; su maravillosa facilidad de comprensión y asimilación de los problemas más abstrusos, que para otro fuera motivo de dilatado estudio, unida a una lealtad de carácter poco común, rectitud, franqueza e impulsiva generosidad la hacían tan superior, y la elevaban a un nivel de tal modo inaccesible a la mayoría insípida y mediocre, que nunca pudo evitar el atraer la atención y la consecuente envidia y animosidad de los que, en su trivial inferioridad, sentíanse molestados por el esplendor de sus maravillosas facultades.

El incidente que vamos a relatar pone de relieve su característica generosidad y sensibilidad de corazón. Embarcaba en el Havre para Nueva York, y ya en el muelle llamó su atención una campesina sentada en el suelo con un niño en los brazos, llorando desconsoladamente. Acercándose a ella, supo que era alemana, y que iba a la América para unirse con su esposo; pero un pícaro, haciéndose pasar por agente de vapores, en Hamburgo, le había vendido un billete falso, y ahora se encontraba lejos de su pueblo y sin dinero. H. P. B. no pudo permanecer indiferente a la necesidad de la pobre mujer, y no habiendo logrado nada de la agencia de vapores, y sin tener suficiente dinero para comprarle el billete de pasaje, hizo cambiar el suyo, pasaje de primera, por uno de tercera y con la diferencia pagó el valor de un billete para la pobre mujer. El Coronel Olcott, co-fundador de la Sociedad Teosófica y colaborador de H. P. B., al relatar este incidente en su "Diario", dice: "Muchas personas, 'correctas' y 'respetables', han expresado horror por las excentricidades, a veces desagradables, de H. P. B.; y sin embargo, opino, que un acto como este borra páginas enteras de solecismos en costumbres sociales, del libro de Cuentas Corrientes. El que tenga dudas sobre el particular que viaje en tercera en un buque de emigrantes".

Aunque rara vez tocaba, era excelente pianista. Fué discípula de Moscheles, y en su juventud tocó en Londres composiciones para tres pianos con Madame Godard y Madame Clara Schumann, en conciertos benéficos. Poco tiempo antes de venir a América dió conciertos en Italia y Rusia bajo el

pseudónimo de "Madame Laura".

Su obra maestra, La Doctrina Secreta, es un compendio de las enseñanzas fundamentales que siempre han poseído y guardado los sabiós orientales. Como era de esperarse; esta obra mereció escasa consideración a manos de los **Hombres de Ciencia,** y los menos agresivos llamaron al autor "una inteligente charlatana de gran inventiva"; y sin embargo, la ciencia moderna está comprobando cada día las verdades que enseña la Doctrina Secreta. Valgan los siguientes ejemplos al azar.

Hace poco un célebre astrónomo americano llamó las atención del mundo cietífico al afirmar que había comprobado que los polos terrestres se habían invertido por lo menos dos veces. Es decir, que el polo norte terrestre había tomado la dirección del polo sur celeste, y vice versa. Este NUEVO descubrimiento le valió como es natural, calurosas felicitaciones. Sin embargo, en la Doctrina Secreta, escrita hace cuarenta y tres años, encontramos el siguiente pá(rrafo: (1) "Datos ocultos demuestran que aún después de establecerse en Egipto el sistema de cálculos astronómicos por medio del Zodíaco, los polos se han invertido tres veces".

Un ejemplo que no queremos dejar de citar es el siguiente: Dice Blavatski en la Doctrina Secreta: (2) "La Filosofía Oculta nos enseña que ahora mismo, a nuestra vista, la nueva Raza y razas están en proceso de formación, y que es en América donde ocurrirá la transformación que ya ha comenzado silenciosamente". Y últimamente sabios Antropólogos anuncian que se notan claros indicios de que en la California se está elaborando una nueva raza de características bien definidas. Esa es la Sexta Sub-raza de nuestra Quinta raza a que se refirió H.P.B. hace cuarenta años.

En este mismo año han causado sensación las teorías expuestas por el Doctor Tissot en la Sorbona. Afirma el médico frances que los organismos animales y vejetales, inclusive el hombre, están constituidos por lo que se llaman MOHCS organizados, y que las bacterias no son sino transformaciones de este MOHO. El Doctor Tissot ha logrado transformar el tejido sano del hombre en tejido canceroso. Agrega que la tuberculosis es espontánea en el hombre, y puede producirse sin contagio; es la sustancia misma de los tejidos la que adquiere una forma patológica, cuya fermentación produce el bacilo de Koch.

Refiriendonos a la Doctrina Secreta encontramos lo siguiente sobre este particular:

(1) "La ciencia nos enseña que, tanto los organismos vivos como los muertos, de hombres y ani-

males, están cubiertos y hasta compenetrados por centenares de variedades de bacterias; que del exterior estamos amenazando por la invasión de microbios a cada inspiración de los pulmones; y del interior, por lucomaines, aerobios, anaerobios, y quien sabe hasta que más. Pero la ciencia todavía no ha llegado a afirmar, como lo hace la Doctrina Oculta, que nuestros cuerpos, al igual que el de los animales, plantas y piedras, son construidos, y destruidos, por esas entidades las cuales, con excepción de las especies más grandes, no pueden ser distinguidas por el microscopio más potente. En cuanto a la parte material y animal del hombre, la ciencia está en camino de descubrimientos que harán mucho para corroborar estas teorías. La química y la fisiología son los dos grandes magos del futuro destinados a abrir los ojos de la humanidad a grandes verdades de orden físico. Cada día se establece más claramente la identidad entre el animal y el hombre físico, entre la planta y el hombre, la roca y el hombre y hasta entre el reptil y su nido.

Puesto que los constituyentes físicos y químicos son iguales, bien puede la ciencia afirmar, sin temor a equivocarse, que no hay diferencia entre la materia que componen al buey y la que forma al hombre; pero la Doctrina Oculta es más explícita. Ella dice que no solo son iguales los componentes químicos, sino que las mismas vidas infinitesimales e invisibles componen el cuerpo de la montaña y de la margarita, del hombre y de la hormiga, del elefante y del árbol que lo resguarda de los rayos del sol. Cada partícula, llámase orgánica, o inorgánica es una vida. Cada átomo y cada molécula en el universo es a la vez otorgante de vida y de muerte para esas formas".

(2) "Se nos enseña que todo cambio fisiológico,—así como los fenómenos patológicos, enfermedad, la vida misma o mejor dicho, el fenómeno objetivo de la vida producido por ciertas condiciones y cambios en los tejidos del cuerpo, que permiten y fuerzan la vida a actuar en ese cuerpo:—que todo esto, es debido a la acción de invisibles CREADORES y DESTRUCTORES, llamados, de manera poco precisa, microbios. Podría pensarse que estas VIDAS IGNEAS son idénticas a los microbios de la ciencia. Esto no es así. Las VIDAS IGNEAS son la séptima y más elevada subdivisión del plano de la materia, y corresponden en el individuo, a la VIDA UNICA UNIVERSAL, aunque solamente en ese plano de la materia. Los microbios de la ciencia son la primera y más baja subdivisión del segundo plano: el de Prana mate-

rializado, o Vida. El cuerpo físico del hombre se transforma totalmente en su estructura cada siete años, y su destrucción y preservación son debidas a las alternativas funciones de estas VIDAS IGNEAS como Destructoras y Constructoras. Son Constructoras, sacrificándose en forma de vitalidad para restringir las influecias destructoras de los microbios; y supliendo a los microbios en lo necesario, los compelen, bajo esa restricción, a construir el cuerpo material y sus células. Son Destructoras también, cuando la restricción se elimina, y los microbios, faltándoles la energía constructiva vital, quedan en libertad desenfrenada como agentes destructores. Así, en la primera mitad de la vida del hombre,—los primeros cinco períodos de siete años cada uno,—las VIDAS IGNEAS se ocupan, indirectamente, en el proceso de construir el cuerpo material del hombre, la vida está en la escala ascendente y la fuerza se utiliza en construcción y aumento. Después de pasado ese período, la era de retrogradación comienza, y la labor de las vidas ígneas es minar sus fuerzas, y el trabajo de destrucción y disminución también comienza."

Aquí vemos claramente como la salud y la enfermedad, la construcción y la destrucción del cuerpo físico se lleva a cabo por agentes en los tejidos del cuerpo, sin intervención extraña, como la he demostrado el Doctor Tissot cuarenta y tres años después.

¡Qué no diera la ciencia moderna por hacer que jamás hubieran existido en su literatura, todas las negociaciones categóricas que más tarde se ha visto obligada a cambiar en afirmaciones! Y, asi, tenemos que ya ningún hombre de ciencia se burla del pobre alquimista de la Edad Media porque tratara de trasmutar el plomo y el mercurio en oro, sencillamente, porque él lo ha logrado ya en el mercurio, del mismo modo que ha producido hidrógeno de nitrógeno, lithio de cobre, titanio y circonio de cilicón, carbono de thorio, neón de hidrógeno y oxígeno, helio de hidrógeno, y ha logrado descomponer el uranio en más de diez diferentes elementos. En todos estos casos lo que se hizo fue devolver los elementos, en forma ionizada, a lo que el Ocultista llama ESTADO CRITICO, para entonces formar nuevas combinaciones y nuevos elementos.

Indudablemente la ciencia avanza con relativa rapidez; pero, podría ir más de prisa y hacer más grandes descubrimientos si se aventurara fuera del estrecho marco metodológico en que voluntariamente se ha encerrado.

Los ejemplos que hemos dado, bastan para demostrar que los

HOMBRES DE CIENCIA no están en lo cierto cuando califican de charlatanismo lo que está fuera de su comprensión inmediata. El método científico que estudia el fenómeno, partiendo de la premisa de que la causa INMEDIATA pero invisible que lo produce es incognocible, está llamado a fracasar la mayoría de las veces, porque el mayor número de fenómenos observados jamás asegurará al investigador, de que su ley es cierta en todos los casos, aun bajo condiciones para él idénticas.

La fuerza constructora puesta en acción por H. P. B. al fundar la Sociedad Teosófica se hace sentir cada vez más. La palabra Teosofía suena en todos los ámbitos del mundo, y Blavatsky al levantar una pequeña porción del Velo de Isis ha prestado un servicio a la humanidad que los siglos venideros podrán justipreciar. Sin duda alguna, el mundo es mejor porque Helena Blavatsky vivió en él. ¡Ojalá pudiera decirse otro tanto de cada uno de nosotros!

Guillermo A. Gowrie

Notable Publicidad

L. G. Rogers

La mayor y más eficaz publicidad para la Teosofía en la historia del movimiento se está llevando a cabo por medio de una sola persona: Henry Ford.

Indiscutiblemente, Ford es el hombre más popular que existe hoy en el mundo. Se ha dicho que "su nombre es una palabra familiar en los hogares de los cinco continentes". Es conocido en millones de hogares donde los nombres de reyes y emperadores se desconocen. Pero esto es sólo un aspecto de su popularidad. Ford es considerado como el hombre ideal, pues el mundo mide materialmente, y él es ¡miles de veces millonario!

Cuando un mago de la finanza que, en veinticinco años se eleva de la pobreza a la posesión de la fortuna más grande del mundo, no heredada ni acumulada por el monopolio de recursos naturales, CREADA por su genio, por esa comprensión que entiende cuáles son las necesidades humanas, y por la habilidad para administrar con éxito una industria vasta y complicada; cuando el dueño de mil millones de pesos habla, toda la humanidad escucha con el sombrero en la mano. Ningún otro hombre puede hablarle a un auditorio semejante, y si algún otro pudiera hacerlo, sus palabras no tendrían la influencia que las del primero llevarían consigo.

Lindbergh sería escuchado con curiosidad y con admiración por su arrojo; pero Ford, por ser el amo de cosas materiales—de esas cosas que casi todos los seres humanos desean ardientemente tener—será escuchado atentamente; pues las multitudes están tratando de investigar el secreto del éxito de su vida y están dispuestas a imitarla tanto como puedan. Cualquier cosa que él diga sobre cualquier asunto, será escuchada con interés y tomada respetuosamente en consideración.

Veamos ahora lo que ha estado diciendo por medio de uno de los grandes sindicatos periodísticos.

Contestando a las preguntas del repórter, Mr. Ford dijo:

"Una unidad fundamental subyase en todas las cosas. La mente y la materia son una. Son distintos aspectos de la misma cosa. Todo es material; pero sutilizad la

materia lo suficiente, y aparece como otra cosa. Lo espiritual es sólo el otro aspecto de lo material. Lo material es sólo la contraparte de lo espiritual".

"Hay un Gran Espíritu. Llamadlo Evolución Creadora o Mente Universal; llamadlo Inteligencia Colectiva o Dios. Es Este Espíritu el que determina nuestras acciones y nuestros pensamientos."

"¿No es usted en todo intante el dueño de su alma?", preguntóle el repórter.

"No", contestó Ford, inconciente de la modestia de su doctrina. "La sensación que experimento es que nunca he hecho nada por mi propia volición. He sido siempre impulsado por fuerzas invisibles existentes dentro y fuera de mí".

"Todas las probalidades son que cualquier clase de experiencias humanas están predestinadas. No forjamos nuestras propias carreras. Podemos preverlas, pero no las decidimos de antemano. Fuerzas superiores a nosotros determinan el camino que tomamos en la vida."

"La vida", continuó diciendo Ford, "es perpetua y contínua. La mente humana ha existido a través de los aeones. Existe el conocimiento innato, el conocimiento que viene con nosotros, que heredamos de nuestras anteriores existencias".

"¿Es el evangelio de la reencarnación parte del conocimineto perdido?".

"Es la esencia de todo conocimiento", contestó Ford.

"¿Qué le indujo a aceptar la creencia de la reencarnación?"

"Adopté la teoría de la reencarnación cuando tenía 26 años. La encontré explicada en un libro por Orlando Smith. Hasta que descubrí esa teoría me faltó el sosiego y la satisfacción, estaba desorientado, por así decirlo".

"La religión no me ofrecía nada que me satisfaciera—por lo menos no podría descubrirlo en ella. Aun el trabajo no podía satisfacerme completamente. El trabajo es inútil si no podemos utilizar en la próxima vida las experiencias que recogemos en las anteriores".

"Cuando descubrí la teoría de la reencarnación, fué como si hubiese encontrado un plan universal. Compredí que con ella podía llevar a cabo mis ideas. El tiempo ya no resultaba limitado. Ya no era esclavo de las manecillas del reloj. Había tiempo suficiente para planear y crear".

"El descubrimiento de la reencarnación tranquilizó mi mente. Tuve la sensación de que el orden y progreso estaban presentes en el misterio de la vida. No tuve que buscar más para encontrar la solución del problema de la vida".

"Si usted conserva notas de esta conversación, escríbalas de ma-

nera que lleve la tranquilidad a las mentes de los hombres. Quisiera comunicar a los demás la calma que esa amplia prespectiva de la vida nos proporciona a nosotros".

La entrevista que antecede, cuya relación ocupa una plana entera, y que apareció simultáneamente en numerosas publicaciones, será copiada por muchas más aun y llegará a muchos millones de personas, de personas que están enormemente interesadas en aprender cuál es la filosofía de la vida de este hombre superlativamente triunfador. La forma práctica y de sentido común en que está expuesta su filosofía, la hará quedar impresa en las mentes de quienes la escuchen.

Al preguntársele si estaba de acuerdo con San Francisco de Asís respecto a que los animales tienen alma, Ford contestó: "Seguramente, ¿por qué nó?". Estas palabras son un reto para el lector, para que le demuestre "por qué no".

Puede asegurarse que las ideas expresadas por Henry Ford en esta entrevista harán que un enorme número de personas PIENSEN —¡y el pensar resulta absolutamente fatal para la ortodoxia!

L. W. Rogers.

Alocución

Mariano L. Coronado.

Amigos:

Otra vez nos reunimos en el seno de esta Logia, en la compañía de un grupo distinguido de amigos de la S. T., para clausurar los trabajos de un año que termina. Y, como otras veces, venimos llenos de una íntima y sincera satisfacción, porque, como aquel filosófico reloj de Pisa, que sólo quiere contar "Las horas que fueron serenas", nosotros, llenos de un optimismo creador, sólo queremos rememorar ahora los esfuerzos nobles, altruistas y elevados, que durante el año se realizaron en beneficio de la cultura humana, dejando que el alma guarde, como un secreto reproche que estimule y aliente, el recuerdo de los errores cometidos y de los ideales que no se cristalizaron en obra.

Y, entre las causas que motivan nuestra satisfacción en este día, está, de modo prominente, el recordar

la agradable y sincera colaboración que la Logia ha disfrutado, de todos aquellos buenos amigos que han ayudado y realzado nuestro modesto trabajo con su presencia en esta casa, que aspira a ser un centro de fraternidad y de estudio, en el cual se reunen cuantos deseen cooperar al mejoramiento intelectual y espiritual de Costa Rica, sobre la base de tolerancia y de amor fraternal. Sientan, pues, en esta ocasión, la gratitud y simpatía que la Logia "Virya" guarda para ellos, y no nos cansaremos de decirles que esta casa desea ser un albergue de paz y buena voluntad para quienes quieran disfrutar de él y un hogar para cuantos amen el ideal de la Fraternidad humana sin distinciones sociales, políticas o religiosas.

Y vayan también las expresiones de mi más íntima gratitud para todos los hermanos, de ambas Logias, que con su ayuda constante y su consagración a la obra de la S. T., hicieron el éxito de las labores de la Logia, en los estudios así como en las demás actividades, durante el año que finaliza.

Cada curso que termina, nos deja siempre con la misma preocupación: la diferencia que se registra entre lo que se pensó realizar y el provecho que se obtuvo. Pero, talvez es preciso que así sea, y que el ideal supere siempre a las posibilidades materiales de logro, tratándose de un movimiento cuyas aspiraciones hacia el progreso constante han de ser ilimitadas; siempre más altas, siempre más grandes. En esas aspiraciones crecientes está precisamente la fuerza creadora de nuestra Sociedad y los horizontes de su anhelo de bienestar, de conocimiento y de libertad humanos, cuanto más se adelanta, más se ensanchan, cuanto más se encamina, más se mueven hacia la dirección de un porvenir glorioso.

Cultivemos, pues, ese descontento vivo y dinámico, que nos impele a superarnos a nosotros mismos, individual y colectivamente; a crear cada día nuevos y más elevados ideales de pensamiento y de acción, nuevas realizaciones de vida para nuestro espíritu insaciable y nuevas y mejores condiciones para el desenvolvimiento integral de las sociedades y de las intituciones que revelan su cultura. En el seno de nuestros trabajos, así como en el mundo en que laboramos por la causa teosófica, rompamos esa dura costra formada por la rutina y el prejuicio, que detiene el libre vuelo de la Idea en su marcha ascendente y estanca el desarrollo espiritual de los hombres y de las razas, encerrándolos dentro del estrecho círculo de las conquistas realizadas y anublando la visión del horizonte infinito de progreso que existe para el humano esfuerzo.

Y, pudiera decirse que el objeto fundamental de este movimiento teosófico, es precisamente cultivar ese descontento de lo conquistado y logrado en todos los campos de la investigación y del esfuerzo, esa ansia de alcanzar nuevos y más amplios conceptos en las múltiples fases del saber humano; de descubrir nuevos aspectos de la Verdad y la Belleza, de sondear mayores profundidades en el mundo del pensamiento; de trascender las viejas normas de vida y encauzar los afanes de la mente y del espíritu hacia esferas cada vez más nobles, más sutiles, más grandiosas. Eso, y no la presentación al mundo de un nuevo credo filosófico o religioso, es lo que se propone la S. T. No quiere élla establecer una nueva escuela con pretensiones de supremacía, sino que ofrece a los estudiantes de la Verdad una serie de conceptos que son el fruto del trabajo de sus investigadores, pero sosteniendo siempre que ellos sólo constituyen un fragmento infinitesimal de la Sabiduría; que cada hombre tiene su propia y personal visión, dentro de las condiciones de su temperamento y de su carácter, y que lo único que incumbre a la finalidad de este movimiento, es tratar de despertar en las conciencias el ansia de un mayor conocimiento, de un mayor poder de comprensión y de acción, de una mayor capacidad de amor y de Vida, el deseo, en una palabra, de conquistar el infinito.

No quiere la S. T. levantar nuevas barreras que dividan a la sociedad humana en clases, en escuelas o en grupos, sino destruir todas las barreras existentes, de tradición y de prejuicio, social, político, filosófico o religioso y contribuir al libre curso de las ideas y de los sentimientos que constituyen la expresión natural de la vida de los hombres y de los pueblos, para que, dentro de un ambiente de la más pura y comprensiva libertad, cada cual desarrolle las posibilidades ilimitadas de su destino, desenvolviendo limpia y ampliamente, en el campo de la experiencia, los gérmenes latentes de su interna y divina grandeza.

Por eso, cuando aquí exponemos alguna idea, no pretendemos enseñar doctrina sobre ningún asunto, ni dar conclusiones definitivas en él, sino que ofrecemos, modestamente, el resultado de una investigación y un esfuerzo, como contribución al estudio interminable de la Verdad. Y no puede ser de otra manera, ya que la Teosofía es Ciencia de Vida, Conocimiento subjetivo, y todo lo que forma parte de ella, para llegar a tener el valor de una verdad aceptada, tiene que hallar en nosotros la respuesta que da el espíritu, de conformidad con su propia experiencia. El ú-

nico testimonio de la Verdad, está dentro del investigador mismo, y no fuera, y así sólo debemos esperar que una teoría expuesta se convierta en verdad aceptada, en cuanto ella encuentre eco en el fondo de la conciencia que escucha. Por eso, cuando aquí hablamos de la Reencarnación y de la Evolución Universal y de la Ley de Causa y Efecto y de la Inmanencia de la Vida Divina y de la Fraternidad Humana, sólo nos proponemos ofrecer a la consideración de las gentes teorías que ellas han de pesar y juzgar dentro de sus mentes y sus corazones y que sólo tendrán valor en el momento y medida en que allí encuentren una respuesta viva y fecunda, basada en la experiencia individual. Y aún así, esas verdades sólo serán jalones en el camino que conduce a otras más altas verdades, de suerte que la Teosofía, lejos de ser un conjunto de enseñanzas definidas, es, a mi juicio, sólo un proceso interminable en la búsqueda de verdades que se ensanchan, crecen y se elevan incensantemente, a medida que, en el curso de la evolución de la Vida, se acrecientan las capacidades del hombre y su visión de la Verdad se aumenta.

Y es preciso que se conozca la amplitud de tolerancia y la ausencia de dogmatismo que son el alma de la S. T.; porque sólo en la medida en que esto sea compredido y realizado, dentro y fuera de nuestras Logias, podrá la Sociedad hacer eficazmente la labor que constituye su verdadera finalidad, cual es la de ayudar a poner las fundamentos de una civilización inspirada en la Fraternidad, la Cooperación y el reconocimiento de las posibilidades de progreso incesante que acompañan el destino de la raza humana.

Esa es la labor que la Logia "Virya" ha querido realizar en el seno de la República: la de vitalizar las fuerzas espirituales que son el nervio de su cultura é intensificar las corrientes de pensamiento que trabajan por su desarrollo moral; las que ayudan al despertar del espíritu de servicio público abnegado y jubiloso; las que acrecientan en los ciudadanos la comprensión de sus deberes hacia la sociedad; las que contribuyen al mejoramiento de las instituciones que procuran el bienestar e impulsan el progreso y las que intensifican todos los lazos de cooperación, de fraternidad y simpatía, acercando a los hombres estre sí para ayudarles a ir cumpliendo su destino cada día más noble, más bella y más gloriosamente.

M. L. Coronado

AGENCIA PRESIDENCIAL DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA PARA CENTRO AMERICA Y COLOMBIA

AGENTE PRESIDENCIAL: JOSE B. ACUÑA.

Apartado 633 —: — San José, Costa Rica.

LOGIAS

ALETHEIA: Pres. Lisandro Villacosta Montiel, San Salvador, El Salvador.
Srio. Vicente Cortés Rosales, 10ª Av. Sur, Nº 77, San Salvador, El Salvador.

ARCO IRIS: Pres. Dr. Bernard W. Shaw, Ap. 539, Bogotá, Colombia.
Srio. Ramón Martínez, Apartado 539, Bogotá, Colombia.

DARLÚ: Pres. Dr. Francisco G. Miranda, Granada, Nicaragua.
Srio. Pedro León Pérez, Apartado 4, Granada, Nicaragua.

DHARANA: Pres. Doña Carmen N. de Madrigal, San José, Costa Rica.
Srio. Lic. Rogelio Sotela, San José, Costa Rica.

EUCARAS: Pres. José Luis Arce, Managua, Nicaragua.
Srio. Ramón Molina R., Managua, Nicaragua.

GNOSIS: Pres. Francisco Acker, 15. Calle Poniente, Nº 24, Gutemala, República de Guatemala.
Srio. Guillermo Letona, Apartado 401, Guatemala, República de Guatemala.

KOOT HOOMI: Pres. Osberto Wyld Ospina, Guatemala, Rep. de Guatemala.
Srio.

SUBIRANA Nº 1: Pres. Norberto Guillén, Instituto Nacional, Tegucigalpa-Honduras.
Srio. Catarino Castro Serrano, 3ª Calle Sur, Nº 17B., Tegucigalpa, Honduras.

TEOTL: Hugo Rinker, San Salvador, El Salvador.
Srio. Ramón Avilés, San Salvador, El Salvador.

VIRYA Pres. Mariano L. Coronado, Ap. 568, San José, Costa Rica.
Srio. Elie J. Hazera, San José, Costa Rica.